

LA ECONOMÍA DE COMUNIÓN COMO UNA FORMA DE EMPRENDIMIENTO PARA CUBA¹

Roberto Felipe Rasúa Veloso

La reforma actual del modelo económico cubano está compuesta por muchas piezas, de las cuales una de las más relevantes es la apertura al sector no estatal de pequeña escala. Se les conoce como cuentapropistas, pequeños negocios, artesanos y artistas, agricultores individuales y cooperativas no agropecuarias. De estas, solo a un pequeño por ciento se distinguen por sus ideas creativas, grandes inversiones, servicios de mayor calidad, confort, diversidad de ofertas, empoderamiento financiero, generación de puestos de trabajo y salarios justos.

Una parte considerable de estos negocios nacientes crecen aplicando una economía que, muchas veces, pasa de ser un híbrido a la explotación de sus trabajadores o a la quiebra. Son minoría los emprendedores que buscan formarse y prepararse para lograr resultados económicos y sociales favorables.

La Economía de Comunión (EdC) es un proyecto al que están adheridas cientos de empresas en los cinco continentes. Estas están gestionadas con una nueva cultura: la cultura de comunión, enfocada en compartir. Dichas empresas ponen en común parte de sus utilidades y tienen la finalidad de un mundo sin pobreza. La Economía de Comunión gira en torno a la repartición de las utilidades de la empresa en tres: una parte de las utilidades se reinvierte para su desarrollo y creación de nuevos empleos, otra parte para la formación profesional de los trabajadores y la formación en la cultura de comunión y la tercera se des-

tina a cubrir situaciones de gran necesidad o de conflicto.

Por ello este artículo propone la siguiente tesis: La Economía de Comunión como modelo de negocio y forma de gestión empresarial, contribuye a la gestión humana y eficiente de los emprendimientos en Cuba.

Para darle respuesta a la tesis, el siguiente trabajo: expone la Economía de Comunión como nueva corriente económica alternativa, mostrará la realidad actual de los emprendimientos y emprendedores sociales, analizará brevemente las características de los negocios en Cuba y presentará los aspectos de EdC que contribuyen al desarrollo de estos.

EMPRENDIMIENTOS SOCIALES: LA ECONOMÍA DE COMUNIÓN

La Economía de Comunión (EdC) es un proyecto de desarrollo, fundamentalmente en el marco empresarial, nacido en el Movimiento de los Foculares. Este proyecto nace en Brasil como respuesta concreta al problema social y al desequilibrio económico de ese país. La propuesta, como forma de gestión y organización empresarial, consistía en poner en común la riqueza generada, e implementar la dinámica administrativa sobre la base de la comunión y la fraternidad.

Los empresarios que deciden seguir el modelo de Economía de Comunión ponen en común las utilidades de la empresa mirando hacia tres objetivos: Pri-

1. Nota del Editor: Este ensayo recibió el Primer Premio en el concurso del Premio Estudiantil de ASCE de 2018 para estudiantes universitarios.

mero, ayudar a los que están en dificultad generando nuevos puestos de trabajo y sufragando necesidades primarias. Luego, propagar la cultura del compartir, núcleo de la Economía de Comunión y vital para su funcionamiento. Y, por último, desarrollar la empresa, aspecto indispensable para desarrollar los anteriores. La EdC promueve lo diverso, todas las personas son únicas en lo diferente de tal manera que todas son parte del cuerpo que es la humanidad.

Realidad actual de los emprendimientos y emprendedores sociales

“La función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar una invención, o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera; o proveer de una nueva fuente de insumos o un material nuevo; o reorganizar una industria, etc.”² El emprendedor descubre, evalúa y utiliza oportunidades rentables tomando en cuenta los riesgos, se mantiene alerta a las oportunidades y se preocupa por la innovación. El emprendedor genera de esta manera espacios para posibles emprendimientos sociales, que son una derivación particular del emprendimiento.

El emprendimiento social es un proceso que crea valor social, combinando recursos de formas nuevas. Dichas combinaciones de recursos buscan explorar y explotar oportunidades que estimulen el cambio social y que sean considerados como procesos. Estos métodos generarán bienes y servicios y también serán capaces de generar nuevas organizaciones.

El emprendimiento en el sector empresarial—generador de valor económico—también tiene un fin social, ya que desarrolla nuevos mercados, industrias, tecnologías, reorganiza instituciones y genera puestos de trabajo. Partiendo de esto se puede contemplar la Economía de Comunión como una forma de emprendimiento social. En este contexto el emprendimiento social puede encontrar un sustento teórico por medio de la Economía de Comunión la

cual asegura una justa distribución de los beneficios entre el empresario, los trabajadores y la comunidad. Los emprendedores sociales:

1. Actúan como agentes de cambio social;
2. Tienen como misión crear y sostener valor social, pueden crear riqueza, pero ésta es una herramienta para alcanzar sus objetivos sociales;
3. Identifican y promueven nuevas oportunidades. Los emprendedores sociales se orientan hacia la comprensión de las necesidades sociales;
4. Hacen uso continuo de la innovación, la adaptación y el aprendizaje;
5. Luchan y hacen uso eficiente de recursos escasos y buscan la generación de sinergias con otros negocios o socios;
6. Proporcionan un sentido de responsabilidad para con las instituciones y las consecuencias que se deriven de sus actos.³

Los emprendedores buscan marcar la diferencia y dejar un legado para las futuras generaciones, son eslabones necesarios en el desarrollo de individuos y comunidades, y constituyen una reacción de la sociedad ante los problemas socioeconómicos existentes. Es indiscutible el actuar ético y transformador de la realidad social presente en los emprendedores sociales por lo que el emprendimiento social se transforma en un movimiento encaminado a intentar y lograr un cambio social.

Actualmente el término “de triple resultado” se refiere a las organizaciones que miden su desempeño teniendo en cuenta tres frentes: económico—con un modelo de negocio sostenible—social y ambiental. Estas organizaciones abordan un problema social al que la economía de mercado no llega. Hay empresas que contratan a personas socialmente excluidas y así reducen las desigualdades y fomentan la unión social. Los emprendimientos sociales son un tipo de emprendimiento que se diferencian de los emprendimientos tradicionales en las acciones que los identifican.

2. A. Castillo, *Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento*, 1999, 55

3. A. Acuña; P. Madrigal; R. Siondo, *La Economía de Comunión como modelo de emprendimiento social*, V Coloquio Internacional de Epistemología y Sociología de las Ciencias de la Administración, 2015, 5.

Ambos tipos de emprendimiento, los tradicionales y los sociales, responden con sus iniciativas innovadoras a una realidad social existente. Sin embargo, en los de tipo social se muestran marcadamente las prioridades con un enfoque social, el efecto multiplicador de los bienes y la acción a largo plazo. Además, las empresas sociales buscan aumentar el aporte a la sociedad manteniéndose sostenibles.

Los emprendimientos en sí mismos son una forma de gestión empresarial más humana. Su debilidad radica en cómo los emprendedores encausan sus ideas y su capital disponible para abrir sus empresas. Es necesario que realicen una planificación efectiva o un proyecto de negocio que no tenga, como único fin, el empoderamiento financiero, sino que también tenga en cuenta a los más desfavorecidos y el futuro de una economía más humana.

La realidad actual de los emprendimientos sociales los distingue como un proceso mediante el cual se puede crear valor social y donde los emprendedores sociales actúan como importantes agentes de cambio en la sociedad con sus acciones e ideas puestas en práctica.

El trabajo de un emprendedor de cualquier negocio debe estar encaminado a servir verdaderamente al bien común, debe esforzarse por multiplicar y volver más accesibles los bienes de este mundo. La iniciativa emprendedora debe tomar cualquier oportunidad para mejorar el mundo.

ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS EMPRENDIMIENTOS EN CUBA

En la actualidad, muchos emprendedores no perciben la necesidad de iniciar su negocio con un proyecto de negocio, el cual le servirá como una hoja de ruta que guíe y organice el trabajo. Comenta la autora del libro: *¿Yo...? ¡Cuentapropista! El ABC para emprender un negocio*, que hoy prevalece la incertidumbre y existen algunas irregularidades para el mercado cuentapropista, por tanto, "... la actividad del titular de un negocio debe estar cada vez más sistematizada y basa-

da en adecuados instrumentos de control de gestión."⁴ Es un llamado a prestar atención a las variaciones macro y microeconómicas, cualidad no habitual en algunos emprendimientos y que son causa, según la autora, del aumento de nivel de riesgo en la actividad por cuenta propia. Los emprendimientos no pueden ser solamente buenas ideas, deseos y visión, deben tener una estructura que les permita ser estable y rentable a largo plazo. Según las estadísticas a nivel mundial, la mayoría de los nuevos negocios fracasan; por otra parte está demostrado en los que existen que solo el 10% de los nuevos proyectos sobreviven más de diez años (...)⁵

Acciones que no deben faltar en la visión empresarial antes de emprender un negocio por cuenta propia:

1. Realizar un análisis general del contexto del negocio que se va a emprender.
2. Determinar cómo se manejarán las diferentes variables comerciales (o mix de mercadotecnia).
3. Establecer objetivos.
4. Definir la estructura necesaria.
5. Proyectar los resultados.⁶

Recientemente en Cuba existe una apertura al sector no estatal de pequeña escala. El cambio en la política económica interna que viene gestándose ya hace algunos años, ha favorecido a sectores sociales del país que tienen los medios materiales y monetarios para explotar sus ideas. Por las características de las personas que saltaron adelante con sus ideas, saliendo de su zona de confort y arriesgando todo, se les llama emprendedores o cuentapropistas y a las actividades económicas o sociales que realizan los emprendedores, se les conoce como emprendimientos o negocios por cuenta propia.

Sin embargo, existen cuentapropistas que lanzan su idea, pequeña empresa o producto al mercado, pero muchas veces no lo hacen de la manera correcta. Debido a esto, definen precios extremadamente altos, no redactan un proyecto social o no piensan en una

4. L. Taylor, *¿Yo...? ¡Cuentapropista! El ABC para emprender un negocio*, La Habana 2012, 4

5. Idem, 3.

6. Idem, 5.

alternativa para ayudar a mejorar la sociedad. Estos emprendedores no piensan en una economía que favorezca a los que más lo necesiten y no crean suficientes puestos de trabajo. Además, no piensan en una economía que difunda la cultura del compartir y que al mismo tiempo beneficie el desarrollo de la empresa.

Entrevista sobre los emprendimientos en Cuba

Se realizó una entrevista a una muestra de 20 personas, de los cuales 5 son estudiantes universitarios, 10 personas naturales de edades varias (todas mayores de 20 años y menores de 50) y 5 personas relacionadas con el sector no estatal.

Según sus resultados, se concluyó que hay dos aspectos relevantes en la base de los problemas que enfrentan los emprendimientos en Cuba hoy.

El primero es la falta de formación de los emprendedores. Este desencadena cuestiones que conllevan al fracaso de los emprendimientos pues produce que los emprendedores obvien temas esenciales referentes a su negocio como, por ejemplo: la contabilidad, la identidad corporativa, la estrategia de marketing, la proyección de ventas, el proyecto de negocios, el estudio de mercado y el estudio de factibilidad. No tienen objeto ni objetivo social. Esto provoca que no puedan aportar nada a la comunidad o al barrio donde están enclavados, más allá de los servicios o productos que generan. Asimismo, ocasiona un manejo deficiente de sus finanzas y terminan explotando a los trabajadores.

La segunda cuestión es la inestabilidad del marco legal: la apertura al sector privado en todavía naciente, este aspecto y la historia económica del país, hace que los emprendedores sientan desconfianza e inseguridad y no proyecten su negocio a un largo plazo. Esto los convierte en un experimento que vive en la sospecha del “¿qué pasará mañana?” y se convierten en un pasatiempo, un hobby o en un “buscarse el diario.”

En la mayoría de los casos, el miedo y la desinformación jurídico-legal termina convirtiendo al emprendedor y su emprendimiento en una ola que fluctúa

según el comentario diario del vecino o el amigo. Los trámites legales golpean la realidad del emprendedor y su emprendimiento pues son innumerables, abrumadores, burocráticos y lentos, y terminan produciendo en el emprendedor un desentendimiento total—“... no existe un compromiso del Gobierno en torno a una profunda reforma económica que considere un marco legal que refrende y garantice la propiedad privada y el funcionamiento de un mercado regulado.”⁷ Incontables son los casos de emprendedores con ideas y capital para invertir y les cuesta actuar porque tienen temor que cambien la ley que regula el ejercicio por cuenta propia y las leyes relacionadas con esta.

Otros aspectos de la realidad emprendedora en Cuba

Los emprendedores tienen ideas creativas, responden en su mayoría a un problema existente.

1. Los emprendedores están armados de valor y superan muchas dificultades, creen en sus iniciativas y sacan adelante sus proyectos empresariales a golpe de pasión y trabajo duro.
2. Algunos emprendedores tienen un capital disponible para llevar a cabo su proyecto, que muchas veces clasifica en inversión extranjera, lo que les permita rentar, comprar y habilitar lugares y equiparlos con lo necesario para su negocio.
3. Los emprendimientos en Cuba actualmente son negocios familiares en la mayoría de los casos, sus miembros tienen lazos afectivos y de confianza, producen un crecimiento económico favorable en los ingresos familiares.
4. En la mentalidad de un elevado por ciento de la población, no se interioriza al sector privado como una forma de gestión sino como alternativa temporal para “ganarse la vida.”
5. Las actividades permitidas son poco intensivas en conocimiento y no permiten aprovechar la inversión en educación que ha hecho el país por décadas.⁸
6. Improvisación: muchos emprendedores solicitan licencias para ejercer una actividad “para ver

7. M. de Miranda, *Los problemas actuales de la economía cubana y las reformas necesarias* (en Capítulo 6 de *Economía Cubana, ensayos para una reestructuración necesaria*, La Habana 2012) 21.

- cómo les va”, sin considerar mercado meta, necesidades del mercado y producto.
7. Un alto número de emprendimientos fracasa por malos manejos y decisiones empresariales. No buscan asesoramiento o acompañamiento empresarial, muchas veces causa de la desinformación y que a su vez conlleva a una inexacta toma de decisiones.
 8. Al no existir suficiente mercado mayorista oficial, los emprendedores no tienen la posibilidad real de efectuar compras para abastecer su negocio con los insumos necesarios, en el momento que lo requieren y con calidad.
 9. Se considera a los emprendedores como personas naturales y no como pequeña empresa, se trata por igual al dueño de un restaurante y al trabajador contratado en el mismo restaurante.
 10. No realizan una gestión social en sus actividades cotidianas ni en su enfoque de modelo de negocios.
 11. A muchos emprendimientos les falta identidad visual y publicidad del negocio.
 12. El trato a los clientes de parte del personal del negocio, debido a la falta de capacitación del mismo, es ineficiente.
 13. Algunos emprendedores carecen de valores éticos, no son líderes de cambio social.
 14. Es difícil para los emprendedores acceder a un financiamiento para iniciar su idea de negocio.
 15. El acceso a tecnologías e internet es difícil y muy costoso. Muchos negocios cuando inician, lo hacen con equipos y tecnología obsoleta, en el mejor de los casos, en otros, son “inventos” o iniciativas para poder dar solución al problema. Algunos emprendimientos necesitan para su funcionamiento del internet, que también le sirve a todos los emprendedores para mostrar su negocio al mundo y aprender del mundo, al mismo tiempo que exportar productos o servicios.

16. El estancamiento económico que vive el país es otro de los obstáculos a la creación de nuevas Pymes (Pequeñas y medianas empresas). Se necesita de un shock positivo de demanda, que la economía y la política fiscal y monetaria no están en condiciones de propiciar en estos momentos.⁹
17. “El régimen impositivo de la actividad por cuenta propia no está construido para estimular la misma. En el caso de las personas que alquilan habitaciones o inmuebles deben pagar los impuestos, aunque tengan vacíos los mismos.”¹⁰

Al analizar brevemente los emprendimientos en Cuba, resaltan muchos aspectos negativos que influyen en la sostenibilidad, la permanencia y la calidad del negocio. Destacando de todos estos aspectos, la formación integral de los emprendedores y la inestabilidad del marco legal, aspectos que están a la base de los problemas que enfrentan los emprendimientos en Cuba hoy.

CONTRIBUCIÓN DE LA EDC A LOS EMPRENDIMIENTOS EN CUBA

La Economía de Comunión (EdC) es una nueva alternativa económica que, de ser implementada en los emprendimientos cubanos, ayudaría a su transformación positiva pues presenta una propuesta enfocada a la producción de bienes y al bien de la sociedad. La práctica de EdC puede contribuir a ser más sociales los emprendimientos en el país, pues actualmente en todo el mundo existen varios negocios y empresas que aplican los principios de EdC obteniendo resultados favorables tanto económicos como sociales.

Concretamente, la práctica de la EdC más allá de generar productos y servicios necesarios, soluciona o mitiga problemas concretos existentes en la sociedad: acceso a alimentación segura y sana, vivienda, transporte con calidad y precios justos.

En la revista *Economía de Comunión una cultura nueva* (número 42), se encuentran las memorias de la EdC del 2014–2015. Entre ellas un pequeño texto de

8. P. Vidal, *Las restricciones de divisas en la economía cubana al terminar el 2010: crisis, ajustes y salida paulatina* (en Capítulo 3 de *Economía Cubana, ensayos para una reestructuración necesaria*, La Habana 2012) 27.

9. Idem.

10. M. de Miranda, ob. cit., 21.

Alberto Ferrucci expone de manera muy concreta la situación actual de la EdC.

Según un censo reciente, en el mundo hay 811 empresas que aprecian y viven el espíritu de la EdC: 263 de ellas están en Italia, 200 en el resto de Europa, 220 en América Latina, 84 en África (el doble que en el censo anterior), 26 en Norteamérica y 18 en Asia. Así pues, después de 25 años sigue habiendo un núcleo duro de empresarios que experimentan una forma nueva de vivir la economía. Tienen la certeza de que, en este mundo, que cada vez presenta más heridas causadas por los “efectos colaterales” de la economía liberal, ésta es la aportación más concreta que pueden dar, junto a la de poner sus recursos y talentos a disposición del entusiasmo y determinación de los jóvenes emprendedores que, gracias a la próxima red mundial de incubadoras, crearán las empresas de la EdC del futuro.¹¹

Ejemplos de empresas que aplican Economía de Comunión

La ONG de cooperación internacional al desarrollo Acción por un Mundo Unido (AMU), durante 2014–2015 logró reforzar diferentes organizaciones inspiradas en la EdC y que están generando frutos. Por ejemplo, en Brasil, la producción de un antiguo latifundio compuesto por trabajadores descendientes de esclavos africanos fue modificada en un centro de producción de agricultura biológica. La fruta cosechada, también es destinada a la confitería y los derivados de fibras vegetales en el proceso son destinados a la artesanía. Hasta el 2015 había 25 familias insertadas en la dinámica de producción de la empresa.

Las iniciativas en Argentina van encaminadas al turismo. Se inició una iniciativa de turismo sostenible y solidario, único en su tipo en el país, que cuenta con la participación de las familias de 5 comunidades indígenas y está fundado y administrando sobre las bases de la EdC. Estas familias se han formado en las cuestiones técnicas referentes al giro de la empresa y al mismo tiempo han aumentado la producción agrícola para su autoabastecimiento, además y han creci-

do en la producción artesanal para ofrecer a los turistas.

El microcrédito es otras de las maneras de aplicar la EdC con fines y resultados relevantes y significativos. Tal es el caso de Bolivia, donde existe un Fondo de Microcrédito para ayudar a desarrollar las ideas de las personas que no tienen acceso al crédito bancario. Al mismo tiempo que se les facilita el dinero para sacar adelante su idea de negocio, también se les forma y se les da la oportunidad de acompañamiento empresarial. Por otra parte, los emprendimientos en Filipinas que aplican la EdC tienen en cuenta la inserción laboral sobre todo de los que están en la calle. Una productora de tapicería y complementos de decoración destinados a la exportación e importación ha incorporado a 20 jóvenes que estaban en la calle, brindándoles una serie de oportunidades laborales y formativas.

En 2014–2015 crecieron en 28% los beneficios destinados por las empresas de EdC a la formación de las nuevas generaciones (el nuevo hombre) y a los pobres, aún con la crisis económica existente:

Los beneficios compartidos por las empresas en 2015 ascendieron a 1.613.345 euros, de los cuales 1.169.640 se canalizaron a través de la Economía de Comunión y 443.705 en forma de prestaciones en especie o de aportaciones a los pobres o a la formación realizadas en el interior de la empresa o en el territorio circundante. Los beneficios canalizados a través de la EdC crecieron un 28% con respecto al año anterior. Además, los empresarios socios de la asociación italiana AIPEC entregaron a AMU, para financiar nuevos proyectos en el ejercicio 2015–2016, beneficios por valor de 115.000 euros, un 25% más que el ejercicio anterior.¹²

Hasta el momento existen en Cuba siete negocios que implementan la EdC.

- En Camagüey, la finca “La Fe”; “PCKMC” de ofimática; “Florida”, una red de producción avícola y “GESTAR”, incubadora y consultora al servicio de los nuevos emprendimientos;
- En Santiago de Cuba, la cafetería “Paraíso”;
- En Cienfuegos, la finca “Comunio”; y

11. A. Ferrucci, *811 empresas de EdC: un balance*, Economía de Comunión una cultura nueva, 42 (Memoria 2014–2015), 7

12. G. Bidone, *El destino de los beneficios compartidos*, Economía de Comunión una cultura nueva, 42 (Memoria 2014–2015), 8

- En La Habana, los proyectos “GenT” y “Amar-te.”

Asimismo, existen diversos emprendimientos, que, sin saberlo, responden a cuestiones sociales en su entorno y tienen alguna propuesta o acción concreta como iniciativa de solución o mejoría para su comunidad. Sin embargo, el aplicar la EdC puede darles mejor organización y humanización, sin dejar de darles desarrollo y crecimiento empresarial, porque necesita seguir creando bienes, servicios y puestos de trabajo. El beneficio a la sociedad no debe enfocarse como un proyecto asistencial o una obra de caridad porque, aunque provee una cierta subsidiaridad, la comunidad tiene que gestionarse sus propias soluciones. Se trata de no perder la finalidad de ayudar a los más necesitados, más que materialmente, en el orden de la nueva relación subsidiaria, recíproca y fraterna. Todo esto se concentra en la cultura del compartir, la cual se encarga de formar la empresa y que permite convertir la comunión en un estilo de vida.

La EdC crea una red de emprendimientos que son capaces de colaborar recíprocamente y ayudarse si es necesario. Los emprendimientos actualmente en Cuba tienen una serie de características negativas que influyen notablemente en su actuar interno y externo. Precisamente la EdC puede ayudarles a tener un mejor orden, organización y guía, para hacer más gestión social.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, A.; Madrigal Isla, P; Siondo, R., *La Economía de Comunión como modelo de emprendimiento social*, V Coloquio Internacional de Epistemología y Sociología de las ciencias de la administración, Brasil 2015.
- Argandoña, A., *Un libro reciente sobre la Economía de Comunión*, Universidad de Navarra, Cátedra de la Caixa de RSE y Gobierno Corporativo, enero 2011.

Al analizar dichos aspectos, se evidencia que la EdC es una alternativa económica al modelo económico en Cuba, porque promueve organizaciones orientadas a valores humanos y pone a la persona como centro del actuar económico y no al dinero, destacando la cultura del compartir.

CONCLUSIONES

Al analizar brevemente los emprendimientos en Cuba, resaltan ciertos aspectos negativos que influyen en la sostenibilidad, la permanencia y la calidad del negocio. Destacando de todos estos aspectos, la formación integral de los emprendedores y la inestabilidad del marco legal, aspectos que están a la base de los problemas que enfrentan los emprendimientos en Cuba hoy.

Contribuir con la práctica de EdC favorece a ser más sociales los emprendimientos en Cuba. Esta nutre los mismos de cualidades éticas, valores, buenas prácticas y los enfoca hacia un actuar social y centrado en la cultura del compartir, buscando siempre responder a las necesidades de los menos favorecidos y sitúa a la persona como primer beneficiario.

Después de analizar la bibliografía consultada y observar la realidad referente al tema en cuestión, se puede concluir que, aplicar la EdC como modelo de negocio o forma de gestión empresarial en Cuba, contribuye a una gestión humana de los emprendimientos y negocios cuentapropistas.

- Argiolas, G., *La estrella polar de la empresa de EdC*, Economía de Comunión una nueva cultura, 30 (diciembre 2009), 25.
- Bidone, G., *El destino de los beneficios compartidos*, Economía de Comunión una cultura nueva, 42 (Memoria 2014–2015), 8.
- Bruni, L., *Reciprocidad y gratuidad dentro del mercado. La propuesta de la Caritas in Veritate*, Aggiornamenti Sociali AS 01 (2010) 38–44.

- Bruni, L.; Zamagni, S., *Persona y Comunión. Por una refundación del discurso económico*, Buenos Aires 2003.
- Bruni, L., *La Fraternidad y el Bien Común a la luz de Caritas in Veritate*, Congresos Social: “La Persona en el corazón del desarrollo”, Pontificia Universidad Católica de Chile 2012.
- Bruni, L., *La EdC es para los pobres*, Economía de Comunión una cultura nueva, 42 (Memoria 2014–2015), 15.
- Calvo, C., *LA Economía de Comunión*, I Encuentro Latinoamericano de los movimientos eclesiales y de las nuevas comunidades, Bogotá 2016.
- Castillo, A., *Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento*, Chile 2009.
- Economía de Comunión, una nueva cultura. Revista de economía*, año XIV, 28 (diciembre del 2008); año XV, 30 (diciembre del 2009); año XIX, 36 (2011–2012); y año XX, 38 (2012–2013).
- Economía de Comunión*, Informe Anual, 2011, 64.
- Ferrucci, A., *Líneas para dirigir una empresa de Economía de Comunión*, marzo 2009.
- Ferrucci, A., *Economía de Comunión: una alternativa sostenible en la acción económica*, Intervención de Alberto Ferrucci, Finalborgo (SV), 14 de noviembre de 2010.
- Ferrucci, A., *811 empresas de EdC: un balance*, Economía de Comunión una cultura nueva, 42 (Memoria 2014–2015), 7.
- Ferrucci, A., *Carta de identidad de la EdC*.
- Figueredo, E., *Esquema de gestión cooperativo solidario para contribuir al desarrollo local sostenible*, Tesis en opción al grado científico de Master en desarrollo regional, Camagüey 2013.
- Informe de Economía de Comunión*, 2009/2010.
- Lubich, C., *Una cultura nuova*, in *Economía di Comunione*, n. 1 del 1994, 3.
- Lubich, C., *Grado Honoris Causa en Economía*, Piacenza 1999.
- Machado, R.; Gattorno, K., *Abrir y mantener un negocio por cuenta propia*, La Habana 2013.
- Márquez, O., *El mercado es un lugar humano*, Entrevista a Luigino Bruni, *Revista Palabra Nueva*, año XV, no. 161, La Habana.
- P.P. Francisco, *Evangelii Gaudium*, Exhortación apostólica, Roma 2013.
- P.P. Benedicto XVI., *Caritas in Veritate*, Carta encíclica, Roma 2009.
- P.P. Juan Pablo II., *Centessimus Annus*, Carta encíclica, Roma 1991.
- P.P. Juan Pablo II., *Catecismo de la Iglesia Católica*, Roma 1992.
- Pelligra, V; Ferrucci, A., *Economía de Comunión*, Ciudad Nueva, 2006.
- Pérez Villanueva, O.; Torres Pérez, R., (comp) *Economía Cubana, ensayos para una reestructuración necesaria*, La Habana 2012.
- Pérez Villanueva, O.; Vidal Alejandro, P.; Nova González, A.; Iñiguez Rojas, L., (comp) *Miradas a la economía cubana*, La Habana 2009.
- Perigrín, M.; Calvo, O., *Nuevos actores sociales y economía solidaria en Cuba*, Cuba Contemporánea, La Habana (2014).
- Power Point de la materia de Economía de Comunión, Profesor Ernesto Figueredo, Instituto de Estudios Eclesiásticos Padre Félix Varela, La Habana, mayo 2015.
- Razeto, L., *Teoría Económica comprensiva económica solidaria-Desarrollo sostenible*, Revista: Persona y Sociedad, año XIII, n. 2, agosto de 1999, Santiago de Chile, 1.
- Taylor Martínez, L., *¿Yo...? ¿Cuentapropista! El ABC para emprender un negocio*, La Habana 2012.
- Vargas, A., *La Economía de Comunión*, Revista Javeriana, 705 (2004) (Ejemplar dedicado a: Economía Colombiana), 64–69.
- Valenzuela, I., *La Economía de Comunión: Proyecto centrado en la cultura del dar*, Documento Final a presentar en Congreso Social: La persona en el corazón del desarrollo, Pontificia Universidad Católica de Chile.